



El pecio Mazarrón 1 fue descubierto en la prospección sistemática realizada en 1988 en la playa de la Isla, una bahía localizada en el término municipal de Mazarrón, a unos 25 km al sur de Cartagena. En 1994, se documentó y se cubrió el pecio por motivos de conservación. Entre 1993 y 1995 se desarrolló el Proyecto Nave Fenicia, durante el cual se prospeccionaron 72.000 m<sup>2</sup> de la bahía, se excavó y se extrajo Mazarrón 1.

El barco Mazarrón 2 fue localizado en 1994. La campaña de excavación del pecio Mazarrón 2 se inició en octubre de 1999 y finalizó en el mes de enero de 2004, cubriéndose el barco con una caja de protección dada la escasa profundidad del hallazgo (3 m) y la poca distancia de la playa.

Ambos pecios, pertenecientes al tipo *hippos*, integraban una flotilla que se hizo a la mar en la segunda mitad del siglo VII a. C. desde el Puerto de Mazarrón y se hundió en la playa de la Isla.

Mientras que del primero de ellos sólo se conservan parte de las tracas y cuadernas, Mazarrón 2 se encuentra casi íntegro (8,20 m de eslora y 2,20 m de manga) en su posición original, mostrando la elección de distintas maderas para cada una de las partes del barco (ciprés para la quilla, higuera para las cuadernas, pino para las tracas y olivo para las lengüetas). El casco se impermeabilizaba con resina de pino. Además, conserva incluso el áncla de madera y plomo junto con el cabo que la unía al barco. Este segundo pecio estaba cargado con 2.820 kg de lingotes circulares (torzas) de litargiro utilizados para la minería de la plata, en tanto los hallazgos de Mazarrón 1 sugieren que transportaba ánforas cargadas de productos alimenticios.

El territorio de Mazarrón, al menos desde el siglo VII a. C., fue testigo de numerosos contactos comerciales entre indígenas y fenicios en su litoral, relaciones que se ampliaron con el tiempo hacia los asentamientos del interior. Muestra de ello son los diversos hallazgos realizados en varios yacimientos situados en lo que entonces fue la primera línea de costa (entre Cabezo del Faro y la desembocadura de la Rambla de las Moreras), en alguno de los cuales (Punta de Nares, Cabezo del Castellar, Punta de los Gavilanes o Loma de Sánchez) se ha hallado cerámica fenicia y detectado la presencia de actividades relacionadas con la transformación de mineral. Atraídos por la riqueza minera y agrícola de la zona, estos contactos continuaron con los púnicos hasta la conquista romana, como queda demostrado por el hallazgo de distintos materiales de esa cronología, como las osamentas de elefantes recuperadas en el Canal de las Salinas.



Gestión editorial: Ligia Comunicación y Tecnología, S.L. D.L.:



CENTRO DuM INTERPRETACIÓN  
BARCO FENICIO DuM MAZARRÓN  
PHOENICIAN SHIP INTERPRETATION CENTER



Jardín del Gachero, s/n. Playa de la Isla  
Puerto de Mazarrón (Mazarrón)  
Murcia



Para entender el verdadero valor del barco Mazarrón 2 hay que mirar atrás en el tiempo y en el espacio.

Debemos viajar al pasado algo más de 2.600 años para situarnos en el siglo VII a. C. Es en ese momento cuando este barco fenicio, el mejor conservado del Mediterráneo, se hundió a pocos metros de la actual playa de la Isla en el Puerto de Mazarrón.

## LOS FENICIOS

Los fenicios habitaron una estrecha franja de terreno que se correspondía con el actual Líbano, por lo que sus ciudades-estado independientes se situaban en penínsulas o islas cercanas a la costa. Biblos, Sidón y Tiro se proyectaron como sus más florecientes urbes desde el III milenio a. C. hasta el siglo IV a. C., fecha en que Sidón fue anexada al mundo helenístico por Alejandro Magno.



Los estados independientes eran gobernados por una monarquía hereditaria muy vinculada con la religión. Asirismo, debemos diferenciar entre personas libres y los esclavos. Los primeros incluían artesócratas y comerciantes, algunos de ellos realmente poderosos gracias al activo comercio que mantenían los fenicios, además de algunas profesiones que tenemos documentadas gracias a la epigrafía como pueden ser distintos tipos de artesanos (orfebres, alfareros, etc.) y los extranjeros, que podían enrolarse como mercenarios en los ejércitos fenicios. Existían también órganos consultivos como eran el Consejo de Ancianos, la Asamblea del Pueblo y diversas magistraturas, como los síndes.

Los fenicios tenían un amplio panteón religioso, aunque cada ciudad rendía culto a una divinidad principal con la cual se identificaba. Además de los templos y santuarios, algunos lugares podían ser considerados sagrados, como determinadas montañas, bosques, cuevas y manantiales, en los que moraban los dioses.

La cultura material fenicia nos muestra un elevado desarrollo tecnológico y artístico, como vemos en el trabajo de los metales, el marfil, las esculturas y terracotas o las cáscaras de hueso de avestruz.

Casi toda su cerámica era fabricada a torno y sobriamente decorada. La más característica, que podemos fechar entre los siglos VIII-VI a. C., presenta una superficie que se cubre de engobe rojo.



Considerados unos excelentes navegantes, dicen las fuentes clásicas que los fenicios llegaron incluso a circunnavegar el continente africano, se guiaban en sus incursiones nocturnas por la Osa Menor, siendo de unos tres meses la duración estimada para un viaje entre Tiro y Cádiz. Además de los barcos de guerra, tenían dos tipos de embarcaciones mercantes, el *gólith*, lento y con gran capacidad de carga, y el *hippos*, más rápido pero con menos desplazamiento.

Durante los primeros siglos del I milenio a. C., los fenicios fundaron una amplia red de colonias a lo largo del litoral mediterráneo, en Chipre, Creta, Malta, sur de Italia y Túnez. En este último erigieron, en el año 814 a. C., la que habría de ser su colonia más famosa, Cartago, la cual a partir del siglo VI a. C. irá imponiendo su hegemonía sobre las demás.

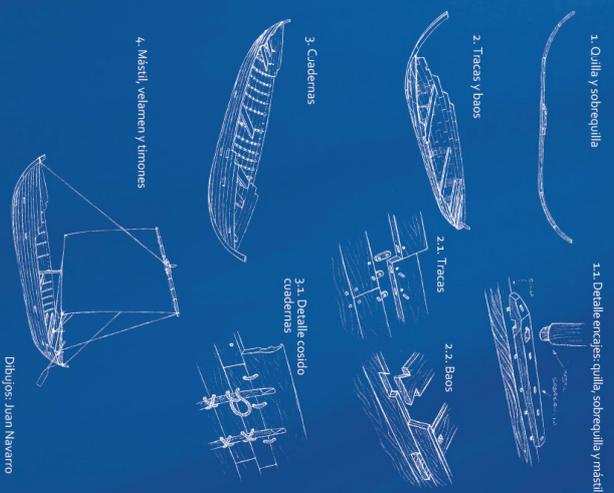
En el Mediterráneo occidental se instalaron en la Península Ibérica, área en la que existe una densa red de asentamientos encabezados por *gólith*, la actual Cádiz; a lo largo del siglo VII a. C. se expandieron por la fachada atlántica portuguesa, llegando hasta la actual Galicia.



## LOS FENICIOS EN MAZARRÓN

Los fenicios fueron unos grandes constructores navales, si bien son muy escasos los restos materiales que nos han llegado de sus navíos, por lo que es necesario basarse sobre todo en el plecto Mazarrón 2 dada su excelente conservación para hablar de la técnica constructiva fenicia.

En la construcción de navés de pequeño y mediano calado, los fenicios emplearon una técnica conocida como "casco", según la cual en primer lugar se hacía la quilla, a la que luego se unían las tracas mediante lenguetas de madera, sistema denominado "a caja y espiga". A esta estructura se sumaban posteriormente las cuadermas, que eran cosidas hasta el exterior. A la quilla se añadían la roda y el codaste para formar la proa y la popa, en su parte central estaba la sobrequilla con la carlinga para ensamblar el mástil.



Dibujos: Juan Navarro

